

**Comisión Directiva
2019 - 2021**

Presidente

Dr. César Augusto
Salomone

Vicepresidente

Dr. Jorge, Draghi

Secretario

Dr. Sebastián Ferreiro

Tesorera

Dra. M. Eugenia Franchi

1° Vocal Titular

Dra. Stella Callegari

2° Vocal Titular

Dra. Carolina Rosasco

Vocal Suplente

Dra. Bibiana Vázquez

**Comisión Revisora de
Cuentas**

Titulares

Dr. Analía Allemandi

Dr. Francisco José

Barone

Suplente

Dra. Carolina Cattaneo



Sociedad de Tisiología y Neumonología de la Provincia de Buenos Aires

Intendente Casares 2915 San Andrés - Pdo. De General San Martín - Provincia de
Buenos Aires C.P. 1651 Contacto Secretaría STNBA: contactostnba@stnba.org.ar

San Martín, 26 de abril del 2020

Comunicado de la STNBA

La STNBA pone en conocimiento de las Autoridades pertinentes e informa a la población el impacto que ocasiona la pandemia por Covid19, exigiendo a tomar decisiones y medidas excepcionales que han súbitamente obligado adquirir hábitos y costumbres muy diferentes a las cotidianas.

Esta es sin duda alguna, una situación extrema y desconocida que pone a prueba al Sistema de Salud, tanto público como privado, teniendo un rol protagónico quienes la integramos (médicos, enfermeros, auxiliares, etc), ratificando el fiel compromiso de nuestra profesión al cuidado de la salud de la población, viviendo esto NO como una obligación sino como una elección de vida en pos del bien común, sin embargo frente a una situación tan particular, -que sobrepasa al adecuado funcionamiento del sistema sanitario de cualquier país- nos permitimos analizar que sucede en el nuestro, lamentablemente esta pandemia expone las grandes falencias y debilidades del sistema de salud en Argentina y, en particular, de la provincia de Buenos Aires.

Tristemente nos encontramos librando una batalla desigual, no se cuenta en muchos casos con los insumos de protección laboral adecuados (camisolines hemorreperentes, barbijos, guantes, máscaras, etc), tampoco se considera

la carga horaria desmedida derivada del pluriempleo a que se ven obligados los médicos, consecuencia de una remuneración que es exigua y hasta vergonzosa, sin relación de dependencia en muchos de ellos, asumiendo los costos y riesgos de trabajar en tales contextos, ámbitos laborales hostigantes y condiciones edilicias sanitarias deficitarias sin respetar los mínimos protocolos de seguridad e higiene, poniendo en severo riesgo la salud psico-física de los profesionales y dificultando el adecuado abordaje integral en la atención de los pacientes.

Asimismo observamos la llegada de Colegas de Cuba, con el objetivo de reforzar el recurso humano sanitario Nacional, Provincial y Municipal, frente a la posibilidad concreta de que muchos de los trabajadores del equipo de salud enfermen, profundizando e impactando negativamente aún más al sistema sanitario, consideramos que trabajar en mejores condiciones resultaría en una posibilidad concreta y sensiblemente menor de no enfermar, no calificamos la formación y la calidad profesional de los colegas cubanos, sin embargo su presencia no cubre las deficiencias antes enunciadas, por ende nos

preguntamos.. ¿es realmente necesario?, ¿no hay suficientes médicos capacitados para cubrir las demandas que podrían suscitarse?, o ¿será tal vez que el sistema no brinde las condiciones básicas que resulten atractivas para desarrollarse profesionalmente?

Hace apenas algunos días, nos anoticiamos que en el Hospital Perrando del Chaco sobre un total de 199 infectados, 105 son profesionales del sistema de salud, es decir el 57% de los casos, en un porcentaje menor, esto se repite en instituciones privadas en dicha provincia. En Buenos Aires, hay una situación muy complicada en el Hospital Belgrano de San Martín, donde hay 50 infectados por Covid dentro del personal de salud, entre ellos, un médico residente de traumatología de escasos 30 años, cuyo cuadro clínico no es leve.

EL común denominador en la opinión de diferentes colegas es similar: "no hay insumos suficientes ni adecuados para trabajar en forma apropiada, con la protección que amerita la situación", poniendo en severo riesgo la integridad psico-física de todos aquellos que trabajan protegiendo el tesoro más grande: la salud ¡¡qué paradoja!!, ¿verdad?. Quienes velamos por la salud de la población, nos dejan al desnudo, exponiéndonos sin miramiento a que nuestro destino se transforme en un absoluto juego de azar en ambos sistemas, público y privado.

Nos preocupa también el no reconocimiento de la infección por Covid 19 como Enfermedad Profesional, también solicitamos a las Asociaciones, Círculos, Caja y Colegios de Médicos, puedan arbitrar los medios necesarios para la protección no solo de los colegas infectados por coronavirus, sino para aquellos que deban guardar aislamiento por exposición al mismo y los que afrontan el lucro cesante a consecuencia de la cuarentena ordenada por el Gobierno Nacional.

Sirve de poco tener instituciones de salud carentes de elementos básicos, con profesionales comprometidos y de excelencia, y viceversa, ambas condiciones tienen que conjugarse y funcionar en paralelo.

Las obligaciones son muchísimas, padecemos los altos costos de trabajo (alquiler de consultorio, secretaria, reposición de aparatología, etc) que no se corresponde con la retribución percibida en muchos aspectos, nos exigimos estar actualizado (lo que es absolutamente razonable) y es nuestro deber para proponer a los pacientes atención de calidad, sin embargo, para dejarlo en claro, asistir a congresos, acceder a revistas internacionales, realizar cursos, tienen costos elevadísimo y prácticamente inaccesible para la mayoría, que no guarda relación con los honorarios percibidos si lo comparamos con colegas de otros países, nosotros requerimos 10 semanas de trabajo hospitalario o el equivalente a 380 consultas ambulatorias para alcanzar el objetivo.

Desde la STNBA ratificamos el compromiso imperecedero con nuestra profesión que abrazamos en el cuidado de la salud de la población, y más allá de tratar de alertar sobre la problemática sanitaria actual, se pone a disposición de las Autoridades competentes para hacer frente a la batalla contra el COVID 19, recordándoles que los insumos médicos se pueden reemplazar fácilmente, pero el material humano no. La formación de un profesional médico implica, después de finalizada la escuela secundaria, un promedio de 12 años o más. Por ello, cada médico que se pierde, además del dolor que le conlleva a sus seres queridos, es un vacío que se provoca al sistema sanitario que demanda mucho tiempo cubrir. Resumimos con esta reflexión "con un árbol se pueden hacer un millón de fósforos, pero basta un fósforo para matar a millones de árboles"

FIRMA:

Comisión Directiva de la Sociedad de fisiología y Neumonología de la provincia de Buenos Aires
-STNBA- San Martín, 26 de abril del 2020